



TEJIENDO REDES: POLÍTICA DE JUSTICIA DE GÉNERO CON HELLEN RÍOS

Equipo Operativo InS
Febrero, 2024



Política de Justicia de Género con Hellen Ríos

Nacida en Nicaragua, Hellen Ríos Carrillo se desempeñó como representante de la juventud en el Consejo de la Federación Luterana Mundial de 2010 a 2016 y fue Coordinadora Regional del Trabajo de las Mujeres en la Iglesia y la Sociedad (WICAS – FLM) para la región centroamericana mientras vivía en Nicaragua, trabajando con programas de Empoderamiento de las Mujeres y Justicia de Género con la comunión de iglesias luteranas en la región y otras organizaciones religiosas.

Hellen tiene una licenciatura en Psicología y una maestría en Salud Sexual y Reproductiva. Actualmente sirve en la Iglesia Evangélica Luterana en América (ELCA, por su sigla en inglés) como Representante Regional para el Caribe y Coordinadora de Justicia de Género.

InS – Hellen, en 2023 se conmemora diez años sobre la Política de Justicia de Género de la Federación Luterana Mundial (FLM). En su opinión, ¿cuál es el impacto que tuvo o tiene la Política de Justicia de Género en nuestra región?

Hellen – Gracias, Liria, por la pregunta. En particular para hablar también un poco de cómo ELCA, la iglesia que represento de alguna forma también, desde hace mucho tiempo comenzó a identificar prácticas e identificar recursos tanto financieros como materiales, para poder también hacer ese análisis de la misión con una visión desde la reafirmación de los dones y talentos de mujeres. En la unidad de Servicio y Justicia, en la que se encuentra el Programa de América Latina y el Caribe, creó en 2018 o actualizó un documento que se llamaba “El compromiso hacia la Justicia de Género”, en el que nos invitaron a reflexionar acerca de cómo estamos influyendo o no los procesos de acompañamiento a iglesias con enfoque de género. Y ahí hicimos todo un plan estratégico para identificar áreas, en conversación con las iglesias, en conversación con las instituciones, para saber cómo identificar las áreas en las que podemos colaborar e incorporar una visión de justicia de género, tanto en programas de desarrollo de liderazgo, desarrollo de capacidades, pero también influir o motivar a las instituciones de educación teológica para que incorporen este enfoque también como proceso formativo.

Entonces, creo que fue un reto para la región, fue un reto para América Latina y el Caribe también, pero también creo que fue un abrazo, ¿no? Hacer esta inclusión y esta mirada rescatando recursos que ya las mujeres han estado elaborando desde mucho tiempo. Entonces, esos recursos que han estado ahí, cómo los rescatamos. Y una de las formas también fue la creación de la Red de Mujeres, que invitó mujeres laicas, ordenadas, teólogas a una red en la que podíamos articular acciones, hacer eventos donde pudiéramos reunirnos y compartir experiencias, pero

también recursos teológicos que han sido creados para hacer ese análisis de cuáles son esas prácticas que están pasando en nuestras iglesias, en nuestras instituciones y cómo podemos abordarlas desde la mirada de la fe, desde la mirada de la Biblia, desde la mirada de la interpretación o reinterpretación de textos.

Entonces, creo que la política invitó a eso, ¿no? Y este documento que ELCA desarrolló para el trabajo de acompañamiento global es un documento que fue respaldado tanto con la Política de Justicia de Género de la FLM, como por, también, un documento interno de la ELCA que es un llamado y un reconocimiento a la realidad del sexismo y del patriarcado dentro de nuestras instituciones. Entonces, es como una declaración y una guía, pero también una reflexión de esas prácticas que han sido excluyentes y de las que hemos sido parte.

Entonces, creo que el estudio y la lectura de la Política de Género de la FLM ha provocado que nuestras iglesias se cuestionen sus prácticas, identifiquen vacíos y cómo están ejerciendo la misión, y en qué contextos lo hacen. Y al mismo tiempo reafirmar la justicia de género desde la fe y la justicia de género desde también esa inclusión y reafirmación de dones y talentos de mujeres. Y también saber que hay esta necesidad de seguir equipando a los líderes y a las líderes en estos enfoques.

InS – Desde su perspectiva, después de diez años de experiencia, ¿cuáles son los desafíos que continúan en la aplicación de la Justicia de Género?

Hellen – Esa pregunta está bonita, pero es conflictiva también de alguna forma, porque al mismo tiempo que la política fue implementada y estudiada, fue gracias a las mujeres que se esforzaron mucho e identificaron espacios para hacer estrategias para la lectura, el estudio de la política. Sin embargo, siento que, precisamente, a pesar del trabajo y los avances, que han sido muchísimos, se puede evidenciar en nuestra región que aún hay colegas varones, líderes hombres en nuestras iglesias que todavía no del todo entienden la visión o no la abrazan, pero tampoco hacen el esfuerzo para hacerlo. Entonces, siguen viendo esta situación de injusticia de género solo y exclusivamente como un problema de mujeres, y no tienen una visión más amplia de qué es lo que significa que ellos se involucren y que ellos también reflexionen sobre cuál es el impacto de que a las mujeres y a las niñas, y ahora también incluyendo el LGBTQ – las comunidades diversas, estén bajo estos sistemas patriarcales sexistas.

Entonces, hay una necesidad, para mí, grande de seguir trabajando paralelamente con nuestros colegas hombres para la sensibilización. Y quiero decir también que tienen que ser los mismos hombres los que hagan la tarea. Tienen que hacer su tarea, tienen que revisar los textos con otro enfoque, usando los recursos que las mujeres han creado, porque ya hay muchos recursos que han creado.

Las instituciones teológicas también tienen espacios de reflexión, tienen que hacer su tarea, tienen que hacer su propio trabajo y eso para mí sigue siendo un desafío, ¿no? Que las mujeres seguimos avanzando y accediendo a oportunidades de desarrollo y de liderazgo, y nos encontramos con colegas que no están tan sensibles y que siguen teniendo una conducta bastante sexista, y hay ocasiones en

las que también experimentamos microagresiones y micromachismos dentro de las iglesias.

Entonces, eso sigue siendo un desafío, el tema de por qué seguimos hablando de esto es porque seguimos las mujeres experimentando, a pesar de la política y a pesar de los avances y de la constante reflexión, seguimos las mujeres demandando espacios de respeto y de inclusión, pero también de autorreflexión de parte de nuestros colegas varones.

InS – Teniendo en cuenta lo anterior, desde su cargo en esta área de trabajo en la ELCA, ¿cuáles estrategias podrían ser implementadas para fortalecer la Política de Justicia de Género a nivel local y en nuestra región de Latinoamérica y Caribe?

Hellen – Gracias. Y como te decía que hay un documento que nos ampara a nosotros desde la Unidad de Servicio y Justicia y desde mi rol con el equipo de América Latina y el Caribe, desde el programa de América Latina y el Caribe. Y en este documento nosotros identificamos algunas cosas que las hemos estado trabajando desde el 2018 de una forma más intencionada.

Entonces, una de las estrategias es el trabajo colaborativo con las instituciones de educación teológica, que son los espacios donde el liderazgo académicamente está formándose. Hacer preguntas acerca de los currículos y desde la perspectiva de género, cómo se está llevando a cabo la educación en las instituciones teológicas. Involucrarse un poco también en la distribución, lectura y estudio de los recursos que han sido creados con perspectiva de género, o con enfoque de género, o con teología feminista, o con hermenéutica feminista. Todos esos recursos que están a la mano de algunos de los liderazgos de las iglesias y de las instituciones, cómo los están incorporando en la formación de líderes en cada una de las iglesias en sus propios procesos. Esa también podría ser una estrategia.

Creo que también continuar la reflexión de justicia de género en todos los espacios que convoca la FLM y poner como un componente esencial la reflexión de la justicia de género como parte bien importante de los espacios, sin que se separe que es un problema de mujer. Es un problema de seres humanos en una situación que afecta a la humanidad y afecta al cuerpo de Cristo. ¿Cómo estamos nosotros cuidando esa creación como mayordomos y mayordomas? Y cómo estamos aprovechando también espacios como este en el contexto del Congreso de Género y Religión que la Facultades EST ha estado promoviendo desde hace ya ocho congresos. Entonces, este espacio ha sido bien importante para esa sistematización de producción teológica que ha estado con un enfoque de género, no solamente desde la perspectiva luterana, pero la perspectiva de varias denominaciones y ahora con un contexto de fundamentalismos. ¿Qué decimos los luteranos acerca de los fundamentalismos? ¿Cuáles son esos elementos luteranos que nos llevan a defender la vida de las mujeres? Entonces, creo que bajo esas estrategias podríamos seguir.



La educación continua siendo también un desafío, pero también qué tipo de educación, con qué enfoques y qué lectura estamos haciendo como luteranos de los textos bíblicos para responder a los contextos en nuestra Latinoamérica.

InS – Muchísimas, muchísimas gracias por esos ejemplos de estrategias que podríamos trabajar. Y bueno, con esto terminamos nuestra conversación sobre Política de Justicia de Género, hoy con Hellen. Desde el Instituto Sustentabilidad agradecemos mucho su contribución.

Entrevista hecha en agosto de 2023.



Instituto Sustentabilidade América Latina y el Caribe
Faculdades EST
Rua Martin Lutero, 204
São Leopoldo, Rio Grande do Sul, Brasil
sustentabilidade.est.edu.br
ins@est.edu.br